

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**26-1-11**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiséis días del mes de enero de dos mil once, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 12:10, dice el

Sr. Locutor: Muy buenos días para todos, bienvenidos y gracias por acompañarnos en este recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon. Se encuentran presentes el señor Director Coordinador de la Secretaría de Cultura, Mauricio Espil, la señora concejal Vilma Baragiola; invitados especiales; señoras y señores. El señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, el arquitecto Marcelo Artime, le hace llegar su saludo y felicitación a la señora María Marta Serra Lima excusándose de estar presente en este reconocimiento que por razones de trabajo lo han llevado en esta mañana a la ciudad de Buenos Aires. En esta oportunidad, el Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon, mediante Decreto N° 39, expresa su reconocimiento a la señora María Marta Serra Lima, por cumplirse treinta y cinco años de trayectoria ininterrumpida desde su debut. En primer término, le vamos a dar la palabra al señor Director Coordinador de la Secretaría de Cultura, Mauricio Espil.

Sr. Espil: Buenos días a todos. En principio María Marta, te quiero hacer llegar un caluroso saludo del señor Intendente Municipal Gustavo Pulti que lamenta no poder estar aquí por cuestiones de agenda, pero me ha pedido especialmente que te salude en su nombre y también me pidió que haga extensivo este saludo a algunos de los amigos que están aquí presentes en este acto. Luego decir que para mí como funcionario de este gobierno y de la Secretaría de Cultura, es muy grato saber que otro poder de la democracia como el poder Legislativo, hace este tipo de reconocimientos, porque entendemos que nosotros a lo mejor de nuestro lugar, muy atareados con las cosas de todos los días, con la gestión y demás, a veces no tenemos el tiempo suficiente para sentarnos, ni para charlar, ni para reflexionar. Y sí es este espacio, el espacio del Concejo Deliberante, que es el lugar donde se debaten las leyes, donde los vecinos tienen su espacio para hablar, donde se abren espacios muy interesantes de diálogo, y es importante que esos espacios de diálogo no siempre estén guiados por la coyuntura de gobierno sino también por este tiempo de reflexión y de reconocimiento a una persona como vos. Hoy estamos aquí reunidos para homenajearte en estos treinta y cinco años de ininterrumpida tarea en el campo artístico, pero también estamos reunidos para charlar y para homenajearte por el trabajo de cada uno de esos años, de cada uno de esos días de los cuáles tengo un recuerdo muy fuerte tuyo de hace muchísimos años, de verte, de venir aquí a Mar del Plata a veranear, ir a ver tus espectáculos, de verte en la televisión con entrañables personas que uno ha conocido desde arriba de un escenario y que después hemos tenido la suerte, como el amigo Calabró que rápidamente será homenajead en este lugar, verlo a Hernán por ejemplo aquí, a los tres juntos, verla a Iliana. Es decir, es una fiesta para nosotros, es una fiesta de la cultura en serio digo esto, porque a veces en el mundo del espectáculo está visto como una cosa frívola pero muy por el contrario, son ustedes los que llenan esta ciudad durante estas temporadas de verano, de arte, y son ustedes los que a la gente que nos viene a visitar y que elige visitar esta ciudad, le llenan el corazón de alegría, de emociones, de entrelazarse entre la vida cotidiana, porque les ha pasado y te debe haber pasado a vos más de una vez que alguien te ha dicho: "Recuerdo que mi marido o mi novio me dijo tal cosa escuchándola a usted cantar", y empieza a formar parte el arte de la vida cotidiana y para nosotros es una alegría, por eso hablaba que es una fiesta para la cultura y tener artistas en este recinto es un orgullo. Agradecerles también a ustedes que estén aquí, y agradecerte María Marta estos treinta y cinco años de dedicación exclusiva y exhaustiva hacia el arte y nos ha hecho muy felices a todos.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Invitamos a continuación, a la concejal Vilma Baragiola, para que también haga uso de la palabra.

Sra. Baragiola: Buenos días, gracias María Marta. La verdad que cuando el Presidente del Concejo Deliberante me solicitó acompañar en este reconocimiento no lo dudé, tengo la posibilidad desde hace unos años de haber conocido personalmente a Horacio, a María Marta en cuando también se recordó su trayectoria cuando cumplió treinta años en Mar del Plata, una ciudad muy particular para la carrera artística de María y la verdad es que cuando este año nos dan la posibilidad a través del “Gran Burlesque”, a través de la obra que está llevando adelante una familia tan reconocida como los Calabró, como Piquín y por supuesto nuestra María Marta, por supuesto que fue una alegría que me convocaran para poder acompañar. Sinceramente Mar del Plata tiene una temporada brillante, tiene en escena más de quinientas obras y la verdad que podemos denominarnos tranquilamente la capital del espectáculo de la República Argentina, y poder contar con la calidad de artistas que nos visitan y tener la posibilidad de artistas como María que son reconocidos internacionalmente, hoy cuando recorriamos su historia veíamos que hasta tiene su propio día en Miami, el 20 de agosto, y cuando veíamos que el 5 de enero, el día que ella comienza su carrera, es un día para la Argentina de nostalgia, de recuerdo para el querido Sandro, que lamentablemente hoy no lo podemos contar entre nosotros pero sí podemos gozar de su música, bueno, es un día más que particular. Así que María, para no hacer muy extensa mi exposición, agradecerte profundamente que hayas aceptado venir a este recinto, que es el recinto del pueblo de la ciudad de Mar del Plata del Partido de General Pueyrredon, donde todos los vecinos somos dueños y la verdad, volver a agradecerte profundamente que una temporada más nos hayan escogido para estar en esta ciudad. Muchísimas gracias María y gracias por tu trayectoria.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Vamos a invitar a continuación, a las autoridades para hacer entrega entonces, de este reconocimiento que expresa mediante el Decreto N° 39: “Expresando su reconocimiento a la señora María Marta Serra Lima, por cumplirse treinta y cinco años de trayectoria ininterrumpida desde su debut”.

-El señor Mauricio Espil y la concejal Vilma Baragiola, hacen entrega del mencionado reconocimiento, en medio de nutridos aplausos.

Sr. Presidente: Invitamos a la señora María Marta Serra Lima, quién ha sido reconocida por este Concejo Deliberante, para que haga uso de la palabra.

Sra. Serra Lima: Yo sé más cantar que hablar, pero sí les puedo decir que tenía ocho días de vida y ya me trajeron a Mar del Plata donde pasé hasta que terminé el colegio, cinco meses por año, tres y medio en las vacaciones de verano cuando era muy chica porque mis hermanos mayores tenían que volver al colegio en Buenos Aires, pero papá quedó enamorado de esta ciudad y cantaba ópera entre otras cosas, yo tengo fotos de papi cantando en el club Mar del Plata que ya desgraciadamente no existe pero que yo llegué a verlo y también sé que una vez que hubo una tormenta terrible y una ola inmensa que vino con una gran tempestad mojó las ventanas de ese club divino, tengo la foto de papá que está de frac en un escenario precioso y entonces un piano de cola, el pianista tocando y papá cantando y se ve la sala colmada de gente, todos antiquísimos hace mucho tiempo. Bueno, hoy mi padre tendría ciento doce años, se casó muy mayor con una de veinte, entonces cantaba ahí y entre toda la gente que estaba sentada así en la multitud se ven mis dos tías y mi madre, que eran tres chiquitas, y mi abuelo y mi abuela, todos con los sombreros de antes. Mi familia siempre estuvo unida a Mar del Plata que por supuesto es Argentina, todo el mundo hace referencia a que no es otro país y yo no sé si lo es o no, pero a mí me parece un segundo país porque acá empecé de ocho días de vida y después empecé a cantar pero de pura casualidad, empecé cantando para una fiesta de la policía federal, les gustó y debuté en un lugar que se llamaba “Sahara” que estaba en Constitución y duró una sola temporada porque el éxito fue tan grande que al año siguiente la casa cerró porque no sabían a quién llevar porque de tanto éxito que habíamos tenido, estaba Mario Sapag, todo un grupito de artistas pero yo era novel total, y entonces la gente empezó a descubrirme y yo también porque jamás

había cantado delante de gente, tampoco aprendí ni nada, y en principio mi familia nunca me dejó que empezara a cantar jovencita. Tuve que esperar muchos años y mi padre que era el principal opositor murió y entonces mis amigos me dijeron que ahora no tenía excusas, que empezara a cantar y bueno, me escucharon y les gustó, tenía más o menos la misma capacidad que tengo ahora para cantar, quizás no me conocía tanto la voz y no sabía por ejemplo que no podía comer antes de cantar, entonces como siempre los shows eran muy tarde, empezaban como a las dos de la mañana, yo me iba al puerto, me mandaba unos mejillones a la provenzal y después no sabía porqué cantando me daba hipo, y era porque no podía comer ocho horas antes de cantar, me llevó treinta y cinco años aprenderlo. Son cosas como autodidacta, ayer me preguntaba un muchacho ahí en el Sheraton me dice: “Yo quiero aprender a mejorar la voz, a cantar, ¿qué hago, dónde voy?”, y le dije: “Yo no creo que se pueda aprender a cantar, salvo que quieras ser un cantante lírico, que tiene que saber música, ya es otro cantar, pero si querés ser cantante popular no tengo idea porque yo no aprendí nunca, vine con eso, me salió que sé respirar, que se colocar la voz naturalmente”, y es un don que lo heredé evidentemente de papá que era barítono y de mis tíos también que todos cantaban, entonces me pone muy feliz y si él estuviera acá estaría chocho, la verdad que sí. Un aplauso para mi viejo que hizo mucho por Mar del Plata también, él cantaba para beneficencia y para todos ustedes, un orgullo muy grande y que se acuerden de los artistas que estamos también no solo para vivir nosotros sino para entretener a la gente que tiene tantos problemas como uno también, va a ver a otros colegas para entretenerse y distraerse. Muchas gracias, soy feliz, ya lo voy a leer y voy a llorar sola, estoy muy contenta. Yo soy famosa, llorona y me tiento muy fácilmente, y acá el que más me tienta es el maestro Piquín, entonces cuando tengo que salir a una escena, cuando empieza la reina, yo de reina con corona y todo, y salgo riéndome, tengo que estar con la cara larga, de reina y todo termina a las risas, somos unos compañeros encantadores, buenos chicos, trabajadores, nunca se cansan, suben esas escaleras eternas. La juventud también tiene que ver, uno ya empieza con los achaques, pero uno lo hace con gusto porque es nuestra vocación, la nuestra y la de los más jóvenes también, y estar al lado de gente tan importante como estas tres primeras personas que están acá, los Calabró, padre e hija, y el maestro Piquín, y todos nuestros compañeros también. Yo en el show hago el contra por primera vez con el señor Calabró, pero dice que es la primera vez que el contra se hace en teatro, se hacía en televisión. Lo pasamos muy bien, improvisamos bastante y me va llevando bien Calabró, si fuera por nosotros sería más largo. No hay tanta gente parecida a mí, en todos lados me dan la cana, siempre, no me puedo esconder de nada porque o aparece el color de pelo, o el jopo, o el físico, hoy vine discreta porque tenía sueño y agarré lo primero que tenía ahí, pero nunca zafo del reconocimiento que por supuesto uno agradece. Una vez iba de Pinamar a Villa Gesell en un Jeep abierto con el hermano de Horacio y dije: “Bueno, yo no puedo tomar frío, porque me cuido bastante del mismo porque me hace mal”, entonces mi prima me dio una frazada y me senté atrás toda tapada como un indio, no se veía nada, yo no veía nada por el viento para que no me diera en la boca, porque me hace mal y pasaban los coches y me gritaban: “Chau María Marta”, “Adiós María”, yo me preguntaba cómo me reconocían si no se me veía nada, pero es la espalda, o los hombros, o las hombreras, pero no puedo zafar nunca, por un lado me alegro pero por otro me preocupa. En fin, estoy contentísima y que hayan venido mis compañeros a esta hora se los agradezco a todos muchísimo, me han hecho pasar una mañana distinta porque cuando venía para acá yo decía: “Qué increíble, que cantidad de gente hay por la calle, ¿qué hace la gente a esta hora?”, en mi vida me levanto temprano, una vez aguanté el parto de mi primer hijo, cinco horas para no despertarme, vos sabes los dolores que tenía, me agarra un sueño que no me puedo despertar, al final nació un poquito apretado pero nació y ahora tiene treinta y nueve años. Les agradezco a todos muchísimo, me han hecho pasar un momento precioso y no he llorado como la otra vez que lloré como una boba, yo empiezo a llorar, y como cuando me río no puedo parar, no puedo hacerlo tampoco. Muchas gracias a todos.

-Aplausos.

Sr. Locutor: De esta manera, y agradeciendo la presencia de todos ustedes en este recinto, damos por finalizado este acto de reconocimiento. A todos, buenos días y muchas gracias.

-Es la hora 12:28